

EMC

anarquistaibéricafederaciónanarquistaibéricafederaciónanarquistaibéricafederaciónanarquistaibérica... federaciónanarquistaibéricafederaciónanarquistaibéricafederaciónanarquistaibéricafederaciónanarquistaibérica

# ACTUALIDAD SINDICALISTA

**L**A agitación social se ha desarrollado de manera sorprendente durante las últimas semanas. Pamplona, Bilbao, Zaragoza, Barcelona fueron los focos de mayor intensidad, los que más han retenido la atención por la cuantía de los trabajadores movilizados. Pero no se han quedado a la zaga, como nuestra abundante sección de huelgas revela, otras zonas industriales.

Así, pues, la tesonera lucha reivindicativa, tantos años silenciada, ha conseguido, aun con evidentes restricciones y deformaciones, el derecho a la información nacional. Mal o bien la prensa española refiere y comenta hoy las huelgas, y ello significa —es importante señalarlo— que el movimiento obrero recobra a la luz del día el vigor que tuvo antes de que la militarada victoriosa lo persiguiera criminalmente y se refugiara en las catacumbas. No cabe sin embargo ocultar los peligros que pueden acechar al proletariado en esta fase de reconstrucción. Es más bien un deber de militantes prevenirlos y disponerse a atajarlos.

La experiencia franquista de organización vertical, fracasada por completo como intento liquidador de la lucha de clases, tiene no obstante cierto atractivo como estructura de una futura central unitaria. La unidad es, por sí, una idea seductora, pues en ella reside la fuerza. Pero no es menos cierto que de ella también se sirven como señuelo aquellos que, invocando la emancipación obrera, únicamente aspiran a imponer su monopolio totalitario.

Hace bastantes años surgieron algunos simples sindicalistas encandilados con las posibilidades del engendro vertical como instrumento de formación y mejoramiento económico de los productores, ideas que algunos tratarán posiblemente de resucitar luego. Más que esas u otras desviaciones maníáticas y sin perspectiva alguna, debe preocuparnos, sin embargo, la vasta maniobra envolvente que, con la Coordinadora Nacional de Comisiones Obreras, viene desarrollando el Partido Comunista para instalarse sindicalmente.

Poco a poco avanza el P.C. sus peones hacia la conquista de la O.S., y si bien es cierto que muchas gentes, aun dándoselas de muy listas, no son capaces de comprenderlo, otras, sin embargo, lo ven con claridad, pero confían —en la confianza está el peligro— que en su

*Pasa a la pág. 2*

# CUATRO COMPAÑEROS ante el Tribunal de Orden Público

**E**L próximo día 13 deberán comparecer ante el Tribunal de Orden Público, en Madrid, los compañeros Luis Andrés Edo, David Urbano Bermúdez, Luis Burró Molina y Juan Ferrán Sarafini, acusados de «asociación ilícita», que en realidad quiere decir reconstrucción de la C.N.T.

La detención de estos compañeros, con otras cuatro personas poco después liberadas, se produjo en Barcelona el día 7 del pasado mes de julio. Este servicio de la B.P.S. fue anunciado con aires «triumfales», atribuyendo a los caídos la calidad de «instigadores de la segunda fase de la operación Suárez», o sea relacionándolos estúpidamente con el rapto del director del Banco de Bilbao efectuado en París a últimos de abril y reivindicado por los Grupos de Acción Revolucionaria Internacionalista (GARI). La B.P.S. señalaba al mismo tiempo el descubrimiento de un piso, que, en las cercanías de Barcelona, servía a los agitadores libertarios de depósito de materiales diversos y una imprenta clandestina.

A la referencia de «la segunda fase de la operación Suárez» se le ve claramente su intención: endosar a los detenidos la responsabilidad de una conferencia de prensa que se efectuó en Barcelona el 7 de mayo, en la cual fueron distribuidos a los periodistas dos documentos, uno suscrito por el GARI y el otro de un organismo de reciente creación llamado Comité Libertario Antirrepresivo (C.L.A.). Ambos documentos enumeraban las condiciones establecidas por los raptos para liberar al señor Suárez,

y que en particular requerían del Gobierno franquista inmediatas medidas en favor de los presos políticos. La B.P.S., viéndose ridiculizada por la realización de esa reunión de prensa, decidió vengarse a cualquier precio, y al efecto, empezó importunando a los periodistas asistentes y presentándoles docenas de fotografías con la intención de que reconocieran en ellas a los preparadores de la conferencia. No hubo sin embargo reconocimiento alguno ni coincidencia tampoco con las personas posteriormente detenidas.

Es de interés señalar que por entonces llegó al juzgado competente de Barcelona un exhorto librado por el juez que en París se encargaba de la instrucción del sumario Suárez, y la B.P.S. creyó el momento propicio para, sin mayores justificaciones, lanzarse a la captura de unos supuestos culpables, varios de ellos escogidos «casualmente» por sus antecedentes como militantes anarcosindicalistas.

Debe tenerse en cuenta que en esos días persistía aún en Cataluña la gran conmoción causada por el agarrotamiento de Salvador Puig, en cuya activa protesta tomaron parte destacada los jóvenes libertarios y autónomos o antiautoritarios de todas las ten-

*Pasa a la pág. 2*

# LAS HUELGAS DE S.E.A.T.

## VIOLENTAS MANIFESTACIONES EN BARCELONA

Las huelgas de Seat se consideraban oficialmente sofocadas a raíz del anuncio del laudo o norma de obligado cumplimiento que a últimos de diciembre sancionaba el Convenio denunciado por los trabajadores. Las plantas de la principal empresa barcelonesa estaban entonces cerradas por la prolongación excepcional de las vacaciones navideñas, pero no era difícil comprender, dado el descontento general, que la reapertura de los talleres había de acompañarse de una nueva agitación. Así ocurrió el día 2 de enero, o sea tan pronto pudo reunirse el personal, impugnando el aludido convenio y requiriendo de la empresa una negociación completa de los problemas pendientes (1). A este fin las propias asambleas designarían sus representantes directamente.

La dirección de Seat recurrió de nuevo al expediente de las sanciones, aun cuando esta vez se limitara a un día y medio de suspensión y sólo comprendiera a siete mil obreros. Era sin embargo suficiente para provocar la indignación del personal, de manera que numerosos grupos salieron en seguida a la calle y se manifestaron ruidosamente. Otros, más tranquilos, se encargaron de recoger firmas a la puerta de los talleres de la Zona Franca para hacer constar su protesta contra las referidas sanciones.

Al día siguiente fue convocada una manifestación frente a la Delegación de Sindicatos, y, a pesar de la ocupación de la Vía Layetana por la Policía Armada, distintos grupos efectuaron animados cortejos por las calles adyacentes al grito de ¡Seat vencerá! Menudearon posteriormente los altercados en los barrios, a veces con la participación de obreros de otras empresas en huelga, y también algunos estudiantiles, contra los cuales se lanzaron agresivamente los diversos destacamentos armados.

En la factoría seguían, entre tanto, los paros parciales y las asambleas. Era general la crítica de los burócratas verticales (2)

*Pasa a la pág. 2*

(1) Entre estos problemas se señalaba la anulación del laudo, el programa de producción establecido por la empresa y la dimisión colectiva del Jurado.

(2) En una carta dirigida al titulado delegado provincial de Sindicatos, Sosias Humbert, se le decía: «la permanencia de los cargos sindicales que nos representan es una de las causas más importantes que impiden el posible entendimiento entre trabajadores y empresas».



Aspectos varios de la represión de las manifestaciones efectuadas en el centro de Barcelona el pasado mes de enero. Arriba, a la izquierda y en los óvalos, compañeros detenidos.





# CRONICAS E INFORMACIONES

## AGITACION PENITENCIARIA

**C**ONFORME anunciaba el comunicado de los presos de Jaén que os trasmitimos en anterior correspondencia, la huelga de hambre fue llevada inmediatamente a efecto por todos los grupos político-sociales firmantes, comprendiendo en total cuarenta y cinco reclusos (1). Aparte de las reivindicaciones de carácter interno consignadas en su declaración, los presos de Jaén expresaban con su gesto el más decidido apoyo a la lucha promovida por los compañeros encarcelados en Zaragoza, San Sebastián, Bilbao, Soria, Segovia, Carabanchel y otros centros. Duró su acción dieciséis días, siendo magnífico el espíritu de unidad y la firmeza de todos los participantes.

En el transcurso de este conflicto, el director de la cárcel, Antonio Rodríguez Alonso —actualmente destinado al Penal del Puerto de Santa María—, no se dignó recibir a la comisión designada por el conjunto de presos políticos, ni siquiera accedió

(1) El carácter amplio de esta acción puede considerarse como el resultado de la insistente labor pro unidad de lucha desarrollada especialmente por los grupos J.J.L.L.-C.N.T. y E.T.A.-5, tendiendo a asociar en las reivindicaciones a todos los reclusos político-sociales en prisiones de primer grado. Debe señalarse, sin embargo, que por distintos motivos no participaron en la huelga los presos pertenecientes al P.C.E. (m-1) o F.R.A.P., dándose el caso de que uno de éstos, cuando ya habían transcurrido catorce días de ayuno, se casaba por la Iglesia con los «honores» consabidos y en presencia del director del establecimiento. Tampoco hicieron la huelga los del colectivo de la Hoz y el Martillo, así como cinco miembros del P.C.E., los cuales —dicho sea en honor a la verdad— fueron censurados por sus camaradas.

a ninguna de las demandas que individualmente le fueron presentadas y cuyo derecho es reconocido por el reglamento de las instituciones penitenciarias. Su sola respuesta consistió en hacer saber a los presos, por medio del jefe de Servicios, que no recibiría a nadie en tanto prosiguiera la huelga.

Por otra parte, prohibió a los abogados la comunicación con sus patrocinados, y en cuanto a los periodistas que quisieron informarse de lo que ocurría, les despidió, con cajas destempladas: «La normalidad, señores, es absoluta.» Con los familiares de los reclusos, que, afligidos, desfilaron constantemente para conocer la situación de los suyos, el comportamiento del fascista Rodríguez Alonso fue semejante, pues le importaba un bledo la angustia que el debilitamiento progresivo de los reclusos —algunos de los cuales hubieron de ser trasladados al hospital— podía suponer para los padres, esposas, etc.

Finalmente, la sanción impuesta a los huelguistas consistió en «falta muy grave», que equivale a treinta días en celda de castigo y la suspensión del derecho de «redención por el trabajo» durante un año.

En el contexto general, cabe señalar que la acción de los presos de Jaén ha contribuido enormemente en la sensibilización de la opinión pública ante la situación penitenciaria, pues nunca como ahora se ha podido apreciar tan amplia réplica de los procedimientos represivos —tortura física y moral— aplicados dentro de las cárceles a los que perseveran en la lucha por la liberación.

La fuerza moral conseguida en el marco de la prisión, se revela en el propósito unitario de negociar con el nuevo director todas las reivindicaciones planteadas antes y durante la huelga de hambre, o sea: supresión de la censura, ampliación de las comunicaciones, sustitución de la misa obligada por lecturas colectivas de índole cultural, utilización permanente de las duchas, mejor asistencia alimentaria, etc. En el caso en que estas peticiones no sean satisfechas, el conjunto de los presos está dispuesto a reanudar su acción mediante el ayuno u otras formas de presión hasta lograr la satisfacción completa de sus derechos.

### Corresponsalia Jurídica (Sevilla)

PS.—Como represalias por su actuación, dos compañeros de la cárcel de Jaén, Angel Muñoz López y José Alonso Pérez, han sido trasladados al centro penitenciario de Palencia. Quedan en Jaén cuatro presos libertarios, que son: Salvador Soriano Martínez, Miguel Lacueva Miguel, Antonio Pérez Rodríguez y Andrés Jiménez.

● La falta de espacio nos impide insertar varias otras informaciones de cárceles (N.D.L.R.).

## PROTESTA de SORIA

sordos a cuantas demandas se le habían presentado, incluida la de autorizar a los presos para que, con ocasión de las visitas, pudieran abrazar a sus familiares. Así, pues, se le dijo: No nos hemos plantado para dialogar sobre minucias de régimen interior, sino para reivindicar la libertad: ¡Abajo la Dictadura!

Tres horas después irrumpieron en la cárcel los guardias civiles, que se alinearon en el primer rastrillo, y protegidos por ellos, avanzaron hacia el comedor los funcionarios de la plantilla, armados y empujando sus porras, con el director al frente, provisto igualmente de una porra. Una vez desbloqueada la puerta ordenaron a los presos que salieran todos para celdas de castigo. La respuesta fue la misma: ¡Libertad! ¡Abajo la Dictadura! Gritos y cantos revolucionarios. Entraron los carceleros a porrazo limpio, y el director, histérico, corría de un lado para otro arrancando letreros y banderas. En un desafortunado tirón hizo caer una de las lámparas, y, casualidad, se rompió encima de su cabeza.

La agresión de los carceleros fue entonces de locura: uno a uno, arrastrándolos por el suelo, los protestatarios fueron llevados a las celdas de castigo. No intervinieron los guardias civiles, mas su presencia, armas al brazo, era suficiente para imponer el terror. Además, para los guardianes suponía una garantía mayor de impunidad, y cuando habían encerrado a los presos los insultaron y amenazaron, de manera que en tanto durara la huelga de hambre ni se les permitiría fumar, ni tendrían libros, ni ropa de abrigo suficiente.

Nada de ello, sin embargo, afectó a la moral de los presos poli-

(1) A las organizaciones citadas en nuestra información anterior debe añadirse el P.C.E. y un grupo de independientes que han participado en la huelga de hambre.

ticos, pues de ellos recibimos luego un llamamiento destinado al exterior que, entre otras cosas, decía:

«Luchamos por la libertad de todos los presos, pero sabemos que este combate aislado será ineficaz sin el concurso de las masas populares y la clase obrera al frente. Sólo esta acción puede sacarnos a la calle, porque sólo ella habrá de derribar para siempre a la dictadura.

«La libertad está próxima, pero es un bien que no se regala: se gana combatiendo por ella.»

Corresponsalia Jurídica (Soria)

La situación social viene conociendo en Navarra alternativas de tensión, pero en realidad es constantemente conflictiva. Cuando en diciembre pasado se generalizó el movimiento huelguístico en el País Vasco, la participación de los obreros navarros se hizo, en Pamplona y cercanías, casi de manera automática, pues, además de existir en no pocas empresas reivindicaciones planteadas, el ambiente de la calle era favorable para ello. Debe tenerse en cuenta que, desde mediados de noviembre apenas habían sido interrumpidos los paros, llegando varios días a sumar no menos de 10.000 obreros, etc.)

El conflicto más significativo, Potasas de Navarra, fue iniciado el 20 de noviembre. La empresa, asistida por los representantes del Poder, persistió en su oposición a toda negociación con los delegados directamente elegidos por los trabajadores en sus asambleas diarias, e incluso hizo intervenir repetidas veces a la Guardia Civil para disolver estas reuniones. Por último, el 7 de enero, al anunciar la Dirección el cierre de la mina hasta el 2 de marzo, varias decenas de trabajadores decidieron encerrarse en el pozo de Esparza (Berlaim).

Este recurso extremo, probablemente sin precedentes en la larga historia de luchas de los tra-

## LA METALURGIA

**E**L Metal o, como se decía antes, la Metalurgia, es hoy en Zaragoza el sector industrial más importante. Trabajan en el ramo unas cuarenta y cinco mil personas, distribuidas en numerosas empresas que, en su mayoría ocupan entre diez y cincuenta obreros; sólo unas pocas: Giesa, Tudor, Tusa, Ilaa... pueden considerarse

Aunque es sabido, no está demás recordar que la legislación laboral, todo y siendo intencionalmente limitativa, provoca un acrecentamiento de los disturbios cada vez que se aproxima la discusión de los Convenios Colectivos, y aun suscita mayor tensión desde que en diciembre de 1963 fue modificada esta ley fijando en dos años la obligatoriedad de validez de los contratos (1), pues los salarios que ahora se establezcan durarán hasta 1977 y, como el ritmo de inflación ha alcanzado el 17 por ciento (2), es preciso asegurar inmediatamente mejoras sustanciales, porque luego será más difícil conseguirlos.

Precavidos, naturalmente, los obreros empezaron en la segunda quincena de diciembre a celebrar asambleas para condenar sus reivindicaciones. Dentro del marco verticalista, la llamada Sección Social había presentado unas modestas demandas, sin llegar a entenderse con la otra sección llamada Económica, que es en realidad la patronal. Las asambleas obreras iban considerablemente más lejos, pues reclamaban: 600 pesetas diarias como mínimo, 5.000 pesetas de anticipo a todos los obreros, I.R.T.P. (impuesto de rendimiento) a cargo de la empresa, aumento de vacaciones pagadas, etc. La Patronal, en su mayor oferta, llegó a 292 pesetas diarias. Consecuencia: paros parciales durante los días 3 y 4 de enero. Esta primera iniciativa repercutió en catorce empresas, entre ellas Tusa, Caf, Taca, Ebro-Acero, Kalfrisa y Laguna.

El día 6, los obreros quisieron celebrar asamblea general en la llamada Casa de los Sindicatos, pero la jerarquía negó la sala y además la Policía Armada los puso violentamente en la calle. Fueron a reunirse a la iglesia San Pedro Nolasco, luego a la de San Miguel de los Navarros y, finalmente, el día 9, a la de San Carlos. La policía vigiló en cada caso los lugares de reunión, pero no se decidió a entrar más que en San Carlos, haciéndolo previo permiso del arzobispo Cantero, el procurador y consejero del Reino, para proceder a

la detención de ochenta asambleístas y retirar el documento de identidad a trescientos más con la orden de pasar a recogerlo a la Jefatura de Policía.

Entre tanto, los paros parciales se suceden por lo menos en veinticinco empresas y en todos los lugares de trabajo se distribuyen hojas sindicales clandestinas invitando a la huelga para el día 11. Obreros y estudiantes se prodigan por todas partes. En un recital de «La Bullonera» organizado por la Asociación de Cabezas de Familias de Torrero, aparecieron de improviso en la escena varios jóvenes metalúrgicos que acababan de salir de la cárcel y anunciaron que a diez de los detenidos en la iglesia de San Carlos les habían impuesto multas de 10.000 hasta 50.000 pesetas. Acogidos con simpatía, se hizo a la salida una colecta en favor de los detenidos y recogióse una crecida suma. En la Universidad la agitación tomó una importancia excepcional, llenándose las paredes de carteles, entre ellos no pocos anarquistas (3); se hizo también una asamblea de distrito y menudearon las manifestaciones atacadas y disueltas por la Policía Armada. A partir de ese día la salida de la Universi-

(1) Anteriormente sólo tenía el Convenio un año de vigencia y era facultad de las partes alargar los plazos.

(2) Para dar una idea de cómo se ha puesto la vida, basta el ejemplo de los zapatos, pues un par más o menos decente, si se encuentra, cuesta lo menos 600 pesetas. Otro detalle: se ha inaugurado recientemente un cine en Zaragoza cuyo precio de entrada es de 100 pesetas.

(3) Merece la pena señalarlo, pues si bien en otras universidades ha sido corriente la aparición de carteles y pintadas ácratas, en las Facultades de Zaragoza no se ha producido sino muy excepcionalmente. En cambio en las calles los rotulistas libertarios se prodigan cada vez más, y es curioso ver ahora casi todas las señales de tráfico con una A inscrita en círculo al final de la flecha.

## OTRO PARON

bajadores del subsuelo, causó viva emoción en los medios populares, transformándose rápidamente en indignación ante el comportamiento de las autoridades, las cuales concentraron en la boca de la mina crecidos contingentes de Guardia Civil y Policía Armada con el fin de impedir toda comunicación con los ocupantes. (El día 8, la Guardia Civil persiguió e hizo fuego, por fortuna sin causar bajas, contra unos manifestantes del lugar. Ni siquiera le fue autorizado el acceso a los médicos de la empresa y a la Cruz Roja cuando, pasados algunos días y temiendo las graves consecuencias del encierro prolongado en condiciones tan penosas, quisieron prestar auxilio a los encerrados.

La decisión del gobernador es clara: imponer a los mineros un castigo ejemplar.

El 14, después de haberse efectuado sendas distribuciones de hojas en fábricas y barrios, varios miles de personas, reunidas en Cizur, se encaminaron por el monte hacia el término de Esparza de Galar para manifestarles a los encerrados su solidaridad y

protegerles, si lo deseaban, su salida de la mina. Entre los participantes figuraban grupos compactos de Super-Ser y otras empresas, así como numerosas mujeres y también hombres de avanzada edad, algunos de los cuales evocaban el criminal engaño de la guerra del 36 y se expresaban indignados contra el franquismo. Al acercarse a la entrada del pozo, el encuentro fue tal, que, según testimonio un compañero, «las fuerzas se desplegaron como en una operación de campaña, causando —primeramente con pelotas de goma y luego con ráfagas de metrallera— numerosos heridos. La inferioridad de los nuestros nos obligó a dispersarnos, mas pronto pudimos reagruparnos y, al atardecer, como un sólo hombre, volvimos a Pamplona, levantando varias barricadas e interrumpiendo el tráfico en las vías centrales.»

Al día siguiente, conforme habían decidido los manifestantes de la mina, fue declarada la huelga general en Pamplona. Espontáneamente se constituyeron pliques en el polígono Landaben.

# DE NUESTROS CORRESPONSABLES

## DE ZARAGOZA CAPITULO DE HUELGAS

«grandes». No han sido muy frecuentes en estas empresas las agitaciones reivindicativas, pero el ambiente va cambiando en ellas, como en el resto de la industria local, y no cabe ya descartar — el movimiento actual lo revela — la posibilidad de un desarrollo coordinado y creciente de las luchas sociales.

dad fue ocupada por las fuerzas represivas, con autobuses, jeeps y destacamentos a caballo.

Estos sucesos no pueden ser ocultados por la prensa local, que incluso se ve obligada a referir — a veces malintencionadamente — las invitaciones de huelga metalúrgica. El caso es que las autoridades, y en particular sus serviles burócratas verticales, tratan de desfigurar la realidad de la agitación, recurren al consabido tópico de los agitadores políticos y en una nota especial, el presidente del llamado Sindicato del Metal llegó a permitirse acusar a los periodistas de fomentar el malestar con sus informaciones «atendenciosas». La prueba de que no había nada de tendencioso, sino evidente lucha reivindicativa es que el mismo día il empezaba en serio la huelga: ocho empresas, con unos cinco mil obreros, quedaron totalmente paralizadas, y por lo menos en otras veinte casas se hicieron interrupciones de trabajo y asambleas (4).

El eco de esta gran movilización fue general en el vecindario zaragozano. Numerosas entidades, como la Junta de Gobierno del Colegio de Doctores y Licenciados, la Agrupación de Jóvenes Abogados, la Asociación de Cabezas de Familia de Torrero y, en términos más vivos, un grupo de periodistas hicieron constar su protesta contra la actuación del sindicato (borregato) vertical.

Así las cosas, fue motivo de hilaridad para los zaragozanos la recepción de «Pueblos», el diario «sindical» madrileño que dedica una edición especial a esta capital, y en la que con fecha 11, pero preparada en la noche del 10, hacía decir a su corresponsal:

Hoy, como cada día, decenas de miles de zaragozanos, nos hemos encaminado a nuestros puntos de trabajo sin más incidentes. Ha sido una jornada normal. La huelga general convocada por varias organizaciones clandestinas ha fracasado.

El fracasado de la jornada fue precisamente el verticalismo, desenmascarado de arriba abajo,

que sólo sirve que para engordar sabandijas como el enchufista Emilio Romero, director de «Pueblo», y sus cínicos colaboradores y corresponsales. **R. ARCOS**

(4) Entre las empresas en paro figuraron: Giesca, Tusa, Caf, Potain, Taca, Ilasa, Ebro-Acero, Mercier, Van Hool, Tudor, Maquinista y Fundiciones, Tall, Diesel, Cabarve, Pastor, Calsa, Odinsa, Wallon, Weir Pacific, Enarco, Laminaciones, Alemana, Numar, Tecnos, etc.

N.D.L.R. — Hemos recibido por distintos correos numerosas hojas distribuidas en Zaragoza y alrededores con motivo de este importante movimiento huelguístico, en el que todos los grupos o grupúsculos políticos clandestinos han aprovechado la receptiva oportunidad para introducir en sus invitaciones solidarías las propagandas particulares. Es interesante señalar asimismo que mientras distintos grupos sindicales se han manifestado con el mayor vigor contra el verticalismo y preconizado su destrucción para restablecer mañana la libertad sindical, una titulada «Intercomisión de Ramas de las C.C.O.O.», en la línea de la «unidad», se ha permitido aconsejar a los obreros «volver a utilizar los sindicatos», so pretexto de que la «participación masiva de los trabajadores en el sindicato hace más difícil su represión».

### PRESOS DE PALENCIA

NUESTRA corresponsalía jurídica de Palencia nos confirma el ingreso en el centro de reclusión de esta capital de los compañeros J. L. Alonso Pérez y Ángel Muñoz, procedentes de la cárcel de Jaén, informándonos al mismo tiempo de que siguen arbitrariamente detenidos, pues ya han cumplido sobradamente el tiempo requerido para beneficiar de la libertad condicional, los compañeros Juan Salcedo Martín y Cipriano Damiano González. Igualmente se nos hace saber que se encuentra en esta prisión el compañero Pedro Gallego Sanz, así como un simpatizante, José Parisí Sanz.

### CATALUÑA

De nuevo volvieron a la huelga el 9 de enero los obreros de la Hispano Olivetti. — El mismo día, nada más reanudar el trabajo después de haber sido objeto de sanciones, los trabajadores de Saenger (productos químicos), hicieron huelga de brazos caídos. — También observaron varias horas de paro los obreros de Alcondel, en Sardanyola. — Otro conflicto afecta a la empresa Cartones Centellas, de San Vicente dels Horts. — El día 14, la dirección de la Hispano Olivetti pronunció sanciones contra los huelguistas y la fuerza pública, enviada al instante por el gobernador, dispersó a los obreros concentrados a la entrada de la factoría. — Se declaran en huelga los trabajadores de la constructora Cópica, de Sardanyola. — La dirección de Saenger pronunció el despido de 50 huelguistas y la suspensión de empleo y sueldo durante 30 días del resto del personal (503 obreros). — El 17 se agravó la tensión en Hispano Olivetti, cuya dirección anunció el envío de 53 cartas de despido y además un castigo general de suspensión de empleo y sueldo hasta el día 21. — Se extiende el paro en la Hispano Sulza de Cornellá, cuyos trabajadores impugnan el Convenio Colectivo. — Otra huelga, en San Cugat del Vallés, ha afectado a la empresa Condiesel. — Por solidaridad con los trabajadores de Seat pararon asimismo cinco empresas metalúrgicas de Cornellá: Mata, Laforssa, Creas, Fergat Española y Siemens, en total más de 2.200 obreros. — En Lérida, declarados en huelga el 16, los obreros de Cubiertas y Tejados (460) recibieron tres días más tarde, como respuesta a sus reivindicaciones, una carta notificándoles el despido. — Unas 40 empresas del Textil (ramo del agua) de Sabadell, Tarrasa y Barcelona (alrededor de 8.000 obreros), han efectuado un paro con objeto de que el aumento de 20 por ciento previsto para el mes de abril, sea satisfecho desde enero. — Paros diversos en la metalúrgica Jumberca, de Badalona. — En el polígono de Can Jardí los vidrieros ocupan los talleres para exigir la regularización de sus pagas. Intervinieron en su desalojo fuerzas de la Guardia Civil destacadas en Rubí. — Un importante conflicto ha surgido en la refinería de petróleo de Tarragona, en el que aparecieron algunos

aún quedan — y hacer frente a «esta situación de tipo anárquico, gravemente atentatoria contra la libertad». La delegación de Industria, quiso a su vez justificar las especulaciones de la empresa Potasa de Navarra, acusando cinicamente a los trabajadores de haber negligido las tareas de conservación, actitud — decíase — sin precedentes en la minería mundial.

El caso es que, al día siguiente, el movimiento huelguístico tuvo mayor amplitud, pues se asociaron todos los estudiantes universitarios y de escuelas especiales, Magisterio, etc., reproduciéndose los incidentes por todos los barrios. Las fuerzas represivas, cubiertas de ridículo, pues se repletaron los bloqueos de calles, se mostraron particularmente agresivos en la zona minera, donde todo intento de concentración obrera fue dispersado.

El día 21, ya extenuados, los mineros abandonaron su encierro y también fue cediendo la movilización industrial, aunque abundaron varios días todavía los sectores irreducibles. En fin, Potasa sigue firmemente el combate, y aunque la situación económica de los obreros es harto precaria después de tantos días de paro, en todos los lugares se efectúan colectas para los mineros.

**EZPELETA**

esquirolas y, a la demanda patronal, fueron concentradas, para protegerlos, numerosas fuerzas de Policía Armada. — En la tarde del 22, obreros de Montajes del Nervión encerrados en la iglesia de Buenavista fueron desalojados por la Policía Armada. — Una manifestación obrera de protesta se produjo en la rambla del Generalísimo. — Más de 50 obreros despedidos de la autopista del Ebro se encerraron en la catedral de Lérida; intervino la Policía, hubo palabras mayores y varios ocupantes fueron detenidos. — El 25, en Sallent, 26 trabajadores de Minas de Riotinto se encerraron en una galería para reclamar la readmisión de siete compañeros despedidos en el mes de diciembre. — Reiniciden en la huelga el día 24, los obreros en Aluminio Hispano Suiza, de San Feliu de Llobregat. — El despido de diecisiete obreros eventuales de China Roca, en Sabadell, provoca un paro completo el día 26. — También entran en huelga los trabajadores de Unidad Hermética de Sabadell y San Quirico. — Se registra igualmente un paro parcial en Hilaturas Barberá, de Santa María de Barberá. — La plantilla de Autotransportes Marti, de Sabadell, ha cesado a su vez el trabajo para defender las reivindicaciones formuladas.

### ASTURIAS

A primeros de año, los mineros sancionados de Tormaleo (165) se negaron a reemprender el trabajo mientras no se les diera satisfacción a sus reivindicaciones. — Durante varios días se han producido paros en los establecimientos de la Duro Felguera (La Felguera y Gijón) para apoyar sus reivindicaciones en la negociación del nuevo convenio. — En la Eléctrica de Langreo, los obreros en paro cierran el paso el día 10 a los camiones que transportaban carbón a la central. — Se registran huelgas de brazos caídos en las empresas de montaje del astillero-dique Gijón de la Duro Felguera, o sea La Cruz, Construcciones Metálicas Gijón, Anel, Tarno y Quimar. — En el pozo Pumarabule, de Hunosa, los obreros de las plantas 4 y 5 no entraron al trabajo el día 10. — Se declaran en huelga, por solidaridad con un compañero despedido, los picadores del pozo Entrego (Hunosa). — El conflicto de las empresas contratadas del astillero-dique de la Duro Felguera alcanzó el día 16 a la Tiemar, Bienvenido Procello (Montajes Llanes) y CZ, en total 1.076 obreros. — El 17 se declaró una huelga en la Tabacalera gijonesa como protesta por la no aplicación de las nuevas tablas salariales. — El 20, la rescisión del contrato con los trabajadores de Riera S.A., motivó un paro de solidaridad por los compañeros de la empresa; así como los Astilleros del Cantábrico y la fábrica de Tudela (Añoño). — También cesaron el trabajo los obreros de Crady (500), descontentos de la aplicación discriminatoria de los últimos aumentos salariales, favorables sobre todo a administrativos y técnicos. — El 21, las empresas contratadas del muelle-dique se confabularon para imponer al total del personal cuatro días de suspensión de empleo y sueldo. — Entran sin embargo dos empresas más en la huelga: Talleres Ordieres y Segundo Fernández, contratadas por la Maritima del Musel. — A éstas se unió luego la Felguetera de Montajes. — A últimos de mes, la factoría de Unión de Explosivos Riotinto, en La Felguera, entró en huelga. — También quedó paralizada en varios turnos de la empresa Bayer.

### EUZKADI

Empezó el año con el anuncio de la liquidación de la huelga de Aceros Olarra (Larrodio y Erandio), pero quedaban puntos gra-

ves por resolver, por ejemplo, 15 despidos. — En Tubos Redondos, de Galindo, el paro persistía animosamente, y en la Tacke-Olalde, de Munguía, que se había dado por resuelto el conflicto reemprendió con mayor dureza. — También entró en huelga La Aeronáutica, de Zorrozaure. — El día 8 se paralizó el trabajo en Astilleros de Vizcaya por discordancia con el convenio colectivo establecido a sus espaldas. — En las distintas empresas de Tolosa se cesó el trabajo el mismo día en apoyo de las reivindicaciones planteadas por los obreros de Mustad, Tall, Gorostidi, Emua, Basagoitia y Unión Gráfica. — Se registraron asimismo huelgas en la casa Pedro Gorozabal, de Eibar, y Francisco Muguerza y Manufacturas Arrue, de San Sebastián. — Planteado el paro en Altos Hornos, la empresa cerró el día 10 las factorías de Baracaldo, Ansio-Baracaldo y Sestao. — Sigue la huelga en Talleres Zorroza y Talleres Deusto. — Un nuevo paro envuelve a Encuadernaciones Belgas, S.A. — Reanudan el trabajo en Tolosa los obreros de Perot, S.A., Construcciones Winkler Dunnebeer, Seat e Iroviaga, de Tolosa. — El 20, además de Altos Hornos, siguen pendientes: Mimsa, en San Salvador del Valle (160 obreros); Insi, Sestao, empresa de más de mil obreros contratada por Astilleros Españoles; Consonni (370); Ebay, de Yurre (90); Corlisa, de Asua (160); Talleres Urbasa (400); Astilleros Españoles de Olaveaga (3.000), Id. de Asua (400); Astilleros Cadagua, de Baracaldo (200). — Nuevas huelgas en Guipuzcoa: Papelera Amaroz y Arin S.A., de Tolosa; Papelera del Norte, en Hernani; Construcciones Lacia y Laurona Armas, en Eibar; Ceventor y Medina e Hijos, en Vergara. — El día 25, en los Astilleros de Olaveaga y Asua debían incorporarse al trabajo 1.750 obreros, pero apenas llegados a sus puestos comprobaron que no se había adelantado nada en la negociación económica y continuaron la huelga. — Las cifras de sancionados en Altos Hornos se elevaban este día a 3.323. — En los Astilleros de Sestao otros 371 obreros sumados a la huelga tan sido suspendidos de empleo y sueldo. — Las mismas sanciones afectan a cerca de mil trabajadores de IMI y 200 de Astilleros del Cadagua. — Los obreros de Firestone, en Basauri, pararon y se encerraron en la fábrica el día 27, siendo desalojados por la Guardia Civil. — Nada menos que dieciséis empresas de Tolosa se encontraron cerradas por huelga el día 27, y el 28 se celebró en la ciudad una manifestación de solidaridad efectuada por mujeres, siendo atacada y disuelta por la Policía Armada. — Más huelgas guipuzcoanas: Hemasa, en Zumárraga; Cometas, en Vergara; Sapa y Oberlang, en Andoain; Carrocierías y Auzmendi, en Urbi, Caf e Indart, en Besain. — Un artefacto estalló el 26 en el coche del jefe de Personal de la empresa O'Mustad, de Tolosa; prendió fuego el vehículo y un camión aparcado junto a él. — El llamado Servicio de Información Sindical no ha cesado de repartir comunicados anunciando la «normalización» laboral en Vizcaya, y sin embargo permanecen en huelga al concluir el mes veintiocho empresas. — La huelga de la Firestone de Basauri, se ha extendido a la factoría de la misma empresa en Galdácano (Usansolo) y se han desarrollado con este motivo distintas manifestaciones públicas.

• No menos de una columna de huelgas de Madrid, Sevilla, Málaga, El Ferrol, Torrelavega, etc., nos queda en platina, así como una crónica obrera de Valencia y documentos varios que esperamos poder utilizar en el próximo número (NDLR).

## PAMPLONICA

y acto seguido en los barrios y el cinturón industrial; así, una tras otra, más de doscientas empresas se unieron a la protesta. En San Juan y La Rochapea los piquetes invitaron igualmente al cierre a los comercios y establecimientos bancarios, logrando un éxito completo. Se consiguió también la participación de los estudiantes de la Universidad de Navarra (Opus), adoptándose especialmente mociones de solidaridad en tres cursos de Filosofía y Letras y uno de Periodismo.

Durante toda la jornada se sucedieron las asambleas obreras, desfilés y encierros en las iglesias. En éstas, sin hacer caso de la oposición eclesiástica, entraron los policías, como perros de presa, y atacaron con saña a los reunidos, practicando además detenciones a barullo. También entraron los esbirros en algunas fábricas ocupadas, sacando de ellas a viva fuerza a los obreros y causando destrozos por todas partes. Hubo, además, encuentros violentos entre guardias y obreros por diversos lugares, sobre todo en San Juan, donde se habían formado barricadas con farolas,

troncos de árboles y los más variados materiales. Entre las acciones ofensivas de los obreros merece especial mención la efectuada contra el edificio del «Diario de Navarra», distinguido por su actitud servil. Fue más tarde asaltada una furgoneta de este periódico, haciendo una hoguera con los fardos de ejemplares de reparto. Por la noche una manifestación de varios miles de personas se formó en la Plaza del Castillo y recorrió las calles del casco antiguo. La Policía intentó reprimirla pero se encontró con un inesperado inconveniente: el bloqueo de los accesos mediante vehículos cruzados en las calzadas.

La información oficial fue de un tono lamentable: la Diputación, por ejemplo, que unas semanas antes había llegado a la indecencia de designar a Franco como hijo adoptivo de Navarra, cuando tal vez no exista hoy una provincia española donde su felonía sea más firmemente condenada, evocó en un comunicado lloricón las «tensiones desbordadas» para llamar al enganche a los navarros retrógrados — que





